

## ¿QUIÉN FUMÓ EN ESTOS “CACHIMBOS”? LA COLECCIÓN DE PIPAS CERÁMICAS DE SANTA FE LA VIEJA (CAYASTÁ, DPTO. GARAY, PROV. DE SANTA FE, ARGENTINA)

*Who smoking in these “cachimbos”? The collection of ceramic pipes from Santa la Vieja (Cayastá, Dpto. Garay, Prov. de Santa Fe, Argentina)*

**Carlos Natalio Ceruti\***

<https://orcid.org/0000-0002-5625-0899>

**Alejandro Richard\*\***

<https://orcid.org/0000-0001-7564-5530>

### Resumen

Las prácticas relativas al consumo de fumitorios en el mundo colonial rioplatense, constituyen en parte un continuum con aquellas desarrolladas por los diversos grupos indígenas en momentos previos a la llegada de los europeos. El sistema colonial, por otra parte, introdujo elementos que giraron en torno a la organización socio económica, el mundo simbólico, la estructuración del espacio urbano y rural, la institución esclavista y una intensa circulación de ideas, personas y objetos. En el presente trabajo se exponen algunos resultados preliminares de investigaciones relacionadas con la colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (siglo XVII), destacando la presencia de elementos europeos, indígenas y africanos o afrodescendientes. Se realizó una primera clasificación de las pipas según su morfología, y se identificaron patrones decorativos asociados a la población esclavizada, considerando su circulación en el espacio atlántico en ambos sentidos.

<Pipas> <Fumitorios> <Santa Fe la Vieja> <Esclavitud>

### Abstract

The practices related to smoking in the colonial world of the Río de la Plata, constitute in part a continuum with those practices developed by the various indigenous groups in moments prior to the arrival of the Europeans. The colonial system, on the other hand, introduced elements that revolved around socioeconomic organization, the symbolic world, the structuring of urban and rural space, the slave institution, and an intense circulation of ideas, people, and objects. This paper delivers some preliminary results of research about the collection of ceramic pipes from Santa Fe la Vieja (17th century) highlighting the presence of European, indigenous, and African or Afro-descendant elements. A first classification of the pipes was developed according to their morphology. Moreover decorative patterns associated with the enslaved population were identified, taking into consideration their dissemination in the Atlantic space in both directions.

<Pipes> <Fumitories> <Santa Fe la Vieja> <Slavery>

Recibido: 02/03/2022 // Aceptado: 30/10/2022

\* Licenciado en Antropología, CONICET, Museo “Antonio Serrano”, Junta Provincial de Estudios Históricos y Centro de Estudios Hispanoamericanos de Santa Fe. [cceruti93@gmail.com](mailto:cceruti93@gmail.com)

\*\* Arqueólogo. CONICET, Centro de Arqueología Urbana-IAA, UBA. Museo “Antonio Serrano”, [ale\\_rich37@hotmail.com](mailto:ale_rich37@hotmail.com)

## Introducción

El presente trabajo se enmarca en un proyecto de largo alcance en desarrollo por los autores, que se propone estudiar las formas de fumar sudamericanas como marco para el tratamiento de las colecciones de pipas arqueológicas existentes en el Nordeste argentino, particularmente en contextos arqueológicos-históricos. Los repositorios iniciales serían tres: el Museo Etnográfico y Colonial “Juan de Garay”, de Santa Fe (colección Zapata Gollán de Santa Fe la Vieja y colección García Bañón, sin procedencia cierta); la reunida por Antonio Serrano en Río Grande do Sul (Brasil), depositada en el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano” de Paraná (Entre Ríos); y la antigua colección Bousquet de Arroyo Leyes, hoy dispersa en diversos museos del país, y reunida fotográficamente por uno de nosotros (C. N. C.).

El objetivo de la comunicación es publicar los primeros resultados del estudio sistemático de las pipas cerámicas de la colección Zapata Gollán, procedente del sitio Santa Fe la Vieja (1573-1650/60) y actualmente resguardada en el Museo Etnográfico y Colonial de Santa Fe. Esta colección nos aporta una importante oportunidad para estudiar la dinámica interétnica de la ciudad colonial, dada la cantidad de piezas que la componen y su heterogeneidad morfológica y estilística-decorativa. Profundizando en esta variabilidad, nos propusimos sistematizar la información resultante de su análisis macroscópico, atendiendo particularmente a los elementos que permitan asociar las diferentes piezas estudiadas con grupos étnicos, sean estos indígenas originarios, africanos, afrodescendientes, europeos o mestizos. Al indagar en el rico contexto santafesino colonial, elegimos en primer término las pipas, sus elementos constitutivos y los propios fumitorios como objetos de valor simbólico, respondiendo a la pregunta ¿cómo se fumaba? En el mediano plazo, a partir del estudio de macrorrestos resultantes de la combustión, nos proponemos investigar ¿qué se fumaba?, siendo ¿quiénes fumaban? la pregunta final, que sintetiza los objetivos propuestos.

## Fumitorios y su consumo

Las pipas o “pitos” (en portugués “cachimbos”) son artefactos utilizados para el consumo de diversos vegetales recolectados o cultivados denominados “fumitorios”, que por combustión liberan diversas sustancias, especialmente alcaloides con efectos alucinógenos o narcotizantes. Se conocen alrededor de 3000 de estos productos, los más comunes de los cuales son la **nicotina**, presente en el tabaco, y la **morfina**, que se extrae del opio. Fumarlas no es la única forma de incorporar estas sustancias al organismo, ya que según el caso se las puede aspirar, insuflar, beber en infusiones o incluso, para que su efecto sea más rápido e intenso, utilizar enemas. En el Viejo Mundo predominaban las sustancias narcotizantes, como el opio o la marihuana, mientras que en América fueron más usuales las alucinógenas (Lagiglia, 1991; Romo Sánchez, 2001). En nuestro país, además del tabaco y sus supletorios (el macachín, por ejemplo) tuvo gran importancia el cebil o vilca.

El polvo de las semillas del cebil, denominado *paricá* en la Amazonia, fue el primer alucinógeno conocido por los españoles (Colón, en su segundo viaje, lo vio aspirar

por los tahínos de Santo Domingo). En nuestro país fue recuperado arqueológicamente en pipas de hueso de Huachichocana e Inca Cueva (Quebrada de Humahuaca, Jujuy) con fechados de al menos el 2300 a. C. (Rosso y Spano, 2005-2006). El cebil es una leguminosa de porte arbóreo, con alto contenido en tanino, utilizado entre otras aplicaciones para curtir cueros. Crece en ambientes tropicales y subtropicales de América Central y norte de América del Sur. Se conocen dos especies: *Anadenanthera* (= *Piptadenia*) *peregrina* y *A. columbrina*, con dos variedades cada una. La *A. columbrina* var. *cebil* se extiende por las yungas del Perú, el noroeste de Brasil, Bolivia, Paraguay y el norte de Argentina hasta Córdoba (Carod-Artal, 2015; Micheli, 1984, 1985; Noli, 1999; Rosso y Spano, 2005-2006; Serrano, 1937, 1939). Hoy se lo encuentra especialmente en la selva tucumano-oranense, pero en el pasado llegaba hasta el borde de las Salinas Grandes (sitio El Ranchito, Dpto. Ischilín, Córdoba) (Laguens y Bonnin, 1985).

El paricá tuvo dos áreas principales de utilización, siempre vinculado a ceremonias de corte shamánico y con enormes vinculaciones ideológicas y artísticas: el Área Valliserrana y la Puna, por un lado, y la Floresta tropical y subtropical por otro. Según la forma de consumirlo, se distinguen dos tipos de equipamiento instrumental, presentes en ambas regiones, aunque con distinta frecuencia:

- a). Las pipas. Aunque originadas posiblemente en el trópico, su mayor desarrollo se encuentra en el NOA, con ejemplares de gran tamaño, de cerámica o de saponita, con morfología zoo y antropomorfa. Son características de las culturas San Francisco, Ciénaga y Aguada.
- b). El denominado “Complejo del Rapé”, también de origen amazónico pero extendido a la Puna, el oasis de San Pedro de Atacama (Chile) y Tiahuanaco, en Bolivia. El uso ceremonial del alucinógeno en estos enclaves donde no existe el cebil, originó un activo intercambio que incluía el producto en sí, el instrumental necesario para su uso (morteros para moler las semillas; tabletas de madera o de pizarra para extender el polvo; cucharitas para distribuirlo; tubos de hueso o de madera para aspirarlo; recipientes de calabaza o valvas de *Strophocheilus* sp. = *Borus* sp. como contenedores) y elementos accesorios, como plumas de guacamayos (Cigliano, Raffino y Calandra, 1975; Dougherty, 1972; González, 1956; González Carvajal, 2001; Llagostera, 1999; Núñez Regueiro y Tartusi, 1999; Raffino y Togo, 1975; Yacobaccio, 2012).

Otros centros de utilización del cebil se encuentran en las Sierras Centrales de Argentina, asociados siempre a rituales y consumo de bebidas fermentadas, como la aloja de algarroba (fundamental en las “juntas y beberajes”, como las llamaban los españoles). Se lo consumió en las Sierras de Córdoba y llanura circundante, hábitat de comechingones y sanavirones; y en la Sierra de Guasayán (Santiago del Estero), de donde el cebil era trasladado a la región de los Bañados de Añatuya, sobre el río Salado. En el NOA, el Complejo del Rapé sobrevivió más tiempo que las pipas, siendo sustituido gradualmente por la coca en el Período Incaico. En la región circunamazónica continuó en uso hasta tiempos subactuales, en tanto que en las Sierras Centrales persistió durante

gran parte de la Colonia. Los españoles no lo adoptaron, pero lo utilizaron como pago de salario en las encomiendas, hasta que la práctica fue prohibida por las Ordenanzas de Alfaro (Argüello de Dorsch y Pillado, 1985; Farberman y Taboada, 2012; Serrano, 1934, 1937 y 1939; Taboada, 2014, 2017).

El tabaco es el fumitorio más extendido en la actualidad, y uno de los negocios más redituables que existe, siendo una droga oficialmente aceptada y públicamente propagandizada pese a sus consecuencias cancerígenas. El género *Nicotiana* tiene más de cincuenta especies salvajes o semisalvajes, herbáceas o arbóreas, algunas de las cuales se cultivan en la actualidad para la producción de tabacos especiales: *N. paniculata* o del Brasil, de la que se obtiene el tabaco turco; *N. repanda*, muy cultivada en Cuba, con la que se elaboran los famosos habanos, o *N. suaveolans*, que produce el tabaco oloroso de Virginia o Maryland. Pero las especies cultivadas a la llegada de los europeos eran principalmente dos: *N. tabacum*, universalmente extendida en la actualidad, y *N. rustica* o *koro*, llamado también *mapacho* o tabaco peruano, originaria de Sudamérica, pero presente también en América del Norte. Esta especie, con mayor concentración de nicotina que *N. tabacum*, es peligrosa por su toxicidad y muy utilizado en ceremonias shamánicas, en las que se fuman las raíces. Existe salvaje, mientras que *N. tabacum* es un híbrido de la especie herbácea *N. sylvestris* y de una arbórea, *N. tomentosa*. Originada posiblemente en Santa Cruz de la Sierra y las cuencas de los ríos Beni y Mamoré (Bolivia), fue extendida hacia el Caribe por acción de grupos agrícolas de habla arawak, y de allí a toda América y luego a Europa. Presenta numerosas variedades, de las que mencionaremos a *Nicotiana tabacum brasiliensis*, cultivada sobre todo en Brasil y Paraguay, de la que proviene el “tabaco negro brasileño”, utilizado casi con exclusividad en el Nordeste argentino durante los siglos XVII a XIX (Assunção, 1991; Lagiglia, 1991; Serrano, 1934).

A la llegada de los europeos, la especie *N. tabacum*, de la que se emplean las hojas secas y tostadas, se utilizaba de dos formas principales: a) las hojas arrolladas, constituyendo los cigarros o “puros” (a veces sostenidos mediante una horqueta), y b) como hebras para pipas. Durante los siglos XVIII y XIX, el tabaco negro se importó (especialmente mediante contrabando) desde Brasil y Paraguay en forma de rollos o “nacos” constituidos por hojas trenzadas, que eran picadas a cuchillo. Desde Europa se traía para las clases pudientes el tabaco rubio o de Virginia, y se inventaron tres formas nuevas de consumirlo: los cigarrillos, constituidos por tabaco picado y envuelto en papel (o su adaptación americana: el cigarrillo envuelto en chala de maíz cortada en rectángulos); el “rapé” o polvo de tabaco, aspirado para provocar el estornudo, muy difundido en las clases altas y en el clero; y las pastillas para “chicar” o mascar, introducidas por los marineros. En el siglo XVIII, la corona española trató de incentivar el cultivo del tabaco en sus dominios rioplatenses, e introducir el “Estante” o monopolio real y el impuesto a su venta, pero los resultados fueron escasos y el contrabando siguió siendo la principal fuente de aprovisionamiento (Lagiglia, 1991; Braudel, 1994; De Abreu e Souza y Lopez, 2014; Paula Sanz, 1977).

## Pipas, para fumar y... ¿qué más?

En líneas generales, una pipa presenta tres partes: el cuerpo o portaboquilla, el hornillo y la boquilla. El término “pipa” hace referencia a la similitud del hornillo con el recipiente de madera llamado también barril o barrica, medida antigua utilizada todavía para el petróleo (42 galones, unos 159 litros). “Pito” se la llama por su parecido con dichos instrumentos musicales, mientras que “cachimba” o “cachimbo” proviene del quimbundo *kixima*, lengua hablada en Angola, que significa “pozo que recibe agua”, transformada en *cicima* por los portugueses (Lagiglia, 1991; Assunção, 1991).

En épocas prehispánicas, y refiriéndonos exclusivamente a la América del Sur, especialmente Brasil, Paraguay y la Argentina, las evidencias arqueológicas y la etnohistoria concuerdan en la determinación de una línea demarcatoria de carácter étnico referida al uso de la pipa o el cigarro: los pueblos chaqueños, pampeanos y los guaraníes prefirieron la primera, mientras que entre los tupí se usó exclusivamente el cigarro (Bordin Torcchetto 1998; Chmyz 1978, 1983; Mentz Ribeiro *et al.*, 1988).

A partir de la conquista y colonización europea, el hábito de fumar se difundió en forma explosiva, abandonando su carácter sagrado con connotaciones rituales o curativas, para volverse mero entretenimiento salvo en las reducciones y misiones religiosas, donde la presencia de pipas disminuyó sustancialmente por acción del clero. Haciendo una revisión de la bibliografía de viajeros del siglo XIX, tanto de los que se adentraron en la pampa bonaerense como los que cruzaban por Santa Fe y Córdoba hacia Cuyo y Chile, pareciera que el cigarro y fundamentalmente el cigarrillo eran la forma de fumar predominante. Esta visión puede estar sesgada, sin embargo, por la presencia de los propios viajeros (que distribuían dichos productos entre los peones); por la entrega de tabaco y papel entre las tropas de los fortines (los “vicios”, junto con la yerba); por las donaciones a las tribus indígenas como parte de los acuerdos de paz; y por la acción de los pulperos, muchas veces familiares de los Jefes militares, quienes “distraían” dichos productos y los vendían en las postas de las mensajerías (Brackenridge, 1988; D’Orbigny, 1945; Head, 1826/2004; Hux, 1999; Isabelle, 2001; Mac Cann, 1985; Miers, 1968; Un Inglés, 1986).

Si analizamos los instrumentos para fumar con visión arqueológica, obviamente serán las pipas las sobrevivientes, en particular las elaboradas en cerámica, o las talladas en rocas blandas, como la saponita (mineral de talco) o las arcillitas (Badano, 1945). Resulta muy rara la recuperación de pipas de material perecible, como las de Huachichocana e Inca Cueva, aunque debieron ser muy abundantes, especialmente las de madera. Al respecto, son muy clarificadoras las referencias del Coronel Mansilla (especialmente para los ranqueles, pero extensibles a las restantes comunidades de la pampa), quien asegura que las delegaciones indígenas que contactaban con las autoridades de los fortines recibían todos los cigarrillos y cigarrillos que se les ofrecían, pero los guardaban para repartir al regreso a las “tolderías”, y que su mayor placer era fumar una pipa por la noche, antes de acostarse a dormir, explicando incluso la forma de elaborarlas a partir de un trozo elegido de madera (Mansilla, 1967).

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

Desde el punto de vista morfológico, las pipas sudamericanas son principalmente de tres tipos:

- 1). las tubulares o cónicas, como las ilustradas por el jesuita Florian Paucke para los mocovíes del siglo XVIII (Paucke, 1944). Se las suele llamar “de tipo chaqueño”, pero están presentes arqueológicamente en sitios Goya-Malabrigo del nordeste argentino y entre los grupos no guaraníes del nordeste de Brasil (Bórmida, 1973a, 1973b; Chmyz, 1978; Mashnshnek, 1982).
- 2). las angulares, con el hornillo en el extremo distal. Están presentes en todos los grupos guaraníes o guaranizados, como los chané-chiriguano, y también aparecen minoritariamente en el nordeste argentino y en Uruguay (Chmyz, 1978; Fontana Company, 1951; Mentz Ribeiro *et al.*, 1988). Generalmente son lisas, pueden estar pintadas de rojo, y hornillo y cuerpo (o portaboquilla) se cortan en ángulo recto. Durante los siglos XVI a XIX se hicieron populares entre la población blanca y la africana esclavizada o afrodescendiente. En este último caso, suelen estar perforadas en el extremo, para llevarlas colgando, y presentan decoraciones al parecer de carácter identitario (Schávelzon 2003). Pueden estar confeccionadas localmente, o provenir de centros de producción de Brasil, donde se las elaboraba con moldes para exportarlas al Río de la Plata y África (Cornero y Ceruti, 2012). De Oriente provendrían las pipas “chinuk”, con ángulo agudo (De Haro y Sportelli, 2017; Zorzi, 2013) y boquilla larga, utilizadas en origen para fumar marihuana y opio, pero adaptadas para tabaco. Las boquillas (cortas o largas) fueron motivo de intercambio: producidas en Brasil, las introdujeron de contrabando en el Río de la Plata por Colonia del Sacramento, y eran llevadas por los barcos negreros hacia África.
- 3). las denominadas “tipo monitor”, con el hornillo en la parte central del cuerpo, y una prolongación en el extremo distal para sostenerla. Fueron predominantes en Patagonia y Cuyo, pero eventualmente pueden encontrarse en otras regiones, como el área guaraní (Badano, 1945; Lagiglia, 1991).

Desde el punto de vista étnico y/o histórico, en trabajos futuros intentaremos distinguir, en la colección que nos ocupa, qué pipas son guaraníes y de otros grupos originarios, de cuáles se considerarían pipas “de negros” o, por oposición, qué pipas podemos calificar como “de blancos” (Carrara 2006; Carrara y De la Penna 2005). Por el momento nos limitaremos a considerar una circulación atlántica de objetos relacionados con el fumar, y la posibilidad de que estén siendo utilizados tanto por grupos africanos, afrodescendientes o incluso extraños a ellos, sean “blancos” o mestizos. Para avanzar en planteos teóricos referidos a las diferentes etnicidades, es todavía necesario profundizar en el estudio de las poblaciones de origen africano presentes en Santa Fe la Vieja, en las características del mercado esclavista del siglo XVII, y en los elementos religiosos y patrones estéticos compartidos con la población europea o mestiza.

Las pipas decoradas comenzaron a aparecer en el siglo XVII, y su centro de producción y expansión estaba en Brasil. Desde allí, como un elemento más de



intercambio junto con telas, artefactos metálicos (cuchillos, cuñas), tabaco, azúcar y aguardiente llegaron a África, así como a los territorios actuales de Uruguay y Argentina. Resulta interesante destacar que también se intercambiaban los tubos (largos y cortos) lo que indicaría, al menos en África, el uso de la pipa chinuk o chinook, llevada en este caso por los árabes desde la India y usada en principio para marihuana. No sabemos de qué material estaban hechos estos tubos o boquillas, cuyos principales importadores eran los barcos negreros portugueses; tal vez un tipo de caña hueca americana, que no existía en África. Hay que aclarar que estos objetos de intercambio eran de dos tipos, según fueran como regalo para los jefes africanos, o como pago por la compra de esclavos y marfil. La diferencia estaba en la calidad: en el primer caso citaremos el aguardiente refinado de caña de azúcar, lo que en la actualidad llamamos “cachaza” (“cachuña” en mocoví), destinado a los jefes, o directamente el alcohol de primera destilación adulterado con caramelo o cualquier otro colorante aplicado a las operaciones de trata, un verdadero veneno. En algunos momentos la exportación de aguardiente fue tan grande, que el Gobierno de Portugal lo prohibió, porque no quedaban excedentes para comerciar con los nativos del interior (Guimaraes, 1990; Laytano, 1995; Mansilla Castaño, 2000; Tibiriçá, 1940).

Atendiendo a su popularidad, son las pipas en ángulo recto (incluyendo las monitor) las que predominaron en América. Por regla general tienen boquilla corta, ya que de otra forma el peso haría imposible sostenerlas. Se las usó desde tiempos inmemoriales para tabaco, koro, cebil o cualquier sucedáneo. Las chinuk son habitualmente de boquilla larga y ángulo agudo, y los ejemplares más complejos implican un cuarto elemento: la embocadura. Existían en América del Norte, de donde pasaron a Europa, pero también en Oriente, utilizadas para consumo de marihuana junto con la pipa de agua o narguile, y fueron adaptadas para tabaco con posterioridad al siglo XVI. Debemos resaltar que, dadas las dificultades para conseguir los fumitorios tanto en África como en muchas regiones americanas, creemos que no existían pipas de uso exclusivo para un determinado producto, sino que se usaban con lo que se tuviera a mano. Vaya como ejemplo el caso de un explorador belga, que en el siglo XIX cruzó África siguiendo la ruta de Henry Morton Stanley, desde la isla de Zanzíbar pasando por los grandes lagos, hasta la desembocadura del río Congo. Llevaba fundamentalmente telas, que cambiaba por marfil y (obligado dice) por esclavos. Encontró pequeñas huertas de plantas americanas (maíz, batatas, mandioca, porotos, algodón) llevadas por los árabes y los portugueses o sus intermediarios, y también tabaco y marihuana. En las proximidades del río Congo se hizo amigo de un jefe cuya extraña pipa describió e ilustró: una calabaza a la que habían agregado boquilla y hornillo. Este jefe fumaba tabaco o marihuana, según lo que tuviera disponible en ese momento, un régimen de excesos que le provocó la muerte alrededor de los 35 años de edad (Giraud, 1888). Aparentemente el consumo de marihuana fue más raro en América, aunque algunos autores indican que los portugueses dejaban que los esclavos tuvieran pequeñas plantaciones, para alivio de sus penas y evitar las revueltas.

## Las pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja

La colección “Zapata Gollán” de pipas cerámicas se compone de cientos de ejemplares, entre fragmentos y piezas completas. Fueron estudiadas por primera vez por Carrara y De La Penna (2005), quienes contabilizaron 722 piezas y fragmentos. y clasificaron las pipas en tres grupos morfológicos, poniendo énfasis en los aspectos estilísticos y decorativos. Atendiendo a la etnicidad, consideraron que el 31% era de filiación “indígena”, y el restante 69% pertenecía a una supuesta “etnia africana” indiferenciada. En su análisis no previeron la posibilidad de separar los ejemplares correspondientes a la etnia guaraní, a los grupos chaqueños o litoraleños, ni a los artesanos y/o portadores afro-mestizos. Consideraron asimismo que los “europeos” (en este caso, españoles peninsulares y criollos) fumaban habitualmente cigarros, aunque hipotéticamente también los asociaron a las pipas que presentan decoración de corazones flechados. Afirmaron, asimismo, que no existen pipas de caolín, cuando en realidad éstas están presentes en la colección, pero fueron arbitrariamente separadas por Zapata Gollán, al considerarlas propias de los colonos del siglo XIX.

El presente trabajo expone los resultados preliminares del relevamiento de 155 pipas. Atendiendo al rico contexto interétnico santafesino y al desconocimiento que se tiene sobre las prácticas fumatorias desarrolladas durante el período colonial temprano en la región rioplatense, planteamos como primer objetivo la identificación de elementos morfológicos y decorativos que aporten al intento de asociar las diversas pipas a grandes grupos étnicos, ya sean estos indígenas americanos, europeos, africanos o afro-mestizos.

Este abordaje, extendido en una muestra considerable de la colección, deberá servir de base para futuros objetivos:

- Estudio de microfósiles presentes en los residuos de uso (tabaco, koro, cebil, marihuana u otros vegetales), enriqueciendo nuestra problematización del asunto.
- Distribución espacial del conjunto, elemento tenido parcialmente en cuenta por Carrara y De La Penna, quienes indicaron la pertenencia de la mayoría de los ejemplares a la Manzana 7 (Convento de San Francisco), a la Manzana 17 (Solar D), perteneciente a la familia Garay, y el Solar C, que fue de Juan González de Ataide, un comerciante portugués de mucho prestigio, poseedor de una tienda.
- Intentos de discriminar, en la colección total y a partir de elementos morfológicos e ideológicos, la presencia de subgrupos internos en cada uno de los grandes conjuntos previamente determinados.

## Clasificación morfológica de los materiales

Utilizamos como antecedente la clasificación propuesta por Serrano (1937) para Río Grande do Sul (Brasil), con los aportes y modificaciones de Basile Becker y Schmitz (1969) y adaptaciones propias, ya que estos autores trabajaron únicamente sobre material indígena arqueológico, sin tener en cuenta el correspondiente a “caboclos”, africanos, afroamericanos



ni material etnográfico. A partir fundamentalmente de la disposición del hornillo en relación a las demás partes constitutivas se consideraron cuatro tipos con diferentes subtipos:

1. **Tubular:** en forma de cono truncado, con predominio de la longitud sobre los diámetros de boca, sin boquilla.
2. **Angular:** con hornillo en el extremo del cuerpo, y boquilla.
3. **Monitor:** con hornillo en parte la media del cuerpo, o ligeramente desplazado hacia un extremo, generalmente con boquilla.
4. **Hornillo:** constituidas solamente por dicho elemento, con un orificio para la boquilla.

La descripción de las pipas fue volcada en fichas individuales, consignando “tipo morfológico”, “estado de la pieza”, “manufactura”, “dimensiones”, “elementos decorativos”, y “presencia o ausencia de residuos”. Las fichas a su vez, se trasladaron a una tabla Excel a fin de sistematizar la información resultante.

La muestra analizada se compone de 50 piezas completas (32,3%) y 105 fragmentadas (67,7%), de las cuales 14 consisten en fragmentos de boquillas. Se identificaron 84 pipas “angulares” (54,2% de la muestra), 47 de tipo “monitor” (30,3% de la muestra), y solamente dos pipas tipo “hornillo” completas (1,3% de la muestra). No se consignaron pipas “tubulares”. Los restantes ejemplares (14,2%), por el grado de fragmentación no pudieron asignarse a subtipos determinados. Por sus características morfológicas, esta circunstancia era mayor en las pipas “angulares” (67,8%), y menor en las “monitor” (55,3%). En todo el conjunto predominan ampliamente los ejemplares hechos a mano con gran variedad decorativa, sobre los elaborados con molde. A pesar de la alta fragmentación de la muestra, y las actividades de lavado y remontado a que fueron expuestas, casi un tercio del total de ítems presenta residuos orgánicos y/o sedimentos en el hornillo o el conducto. Nuestra clasificación final es la siguiente:

1. ANGULARES: es el grupo morfológico mejor representado (84 piezas completas o fragmentadas) con gran variedad morfológica y decorativa. Hay 16 fragmentos de hornillo que no pudieron adscribirse a ningún subgrupo. Todas las piezas elaboradas mediante molde corresponden a este grupo.

1.1. CON PORTABOQUILLA CORTO: son cuatro piezas (N° 15516, 32667, 43395 y 45449). La altura del hornillo es equivalente al largo del portaboquilla. Dos son lisas, y las otras dos tienen decoración de triángulos. En tres casos el hornillo y el portaboquilla forman un ángulo recto, y en el restante, un ángulo obtuso (N° 45449).

1.2. CON PORTABOQUILLA LARGO DE SECCIÓN CIRCULAR: es el subgrupo más numeroso (66 piezas), con alta variabilidad morfológica, de acabado de superficie, decoración y angularidad (hay rectos, agudos y obtusos). Predominan las piezas decoradas sobre las lisas, especialmente aquellas con bandas de

triángulos o losanges grabados, incisos o excavados (Figura 1).

En menor proporción hay corazones flechados y hojas de palma.

1.3. CON PORTABOQUILLA LARGO DE SECCIÓN POLIÉDRICA: siete piezas, dos completas y cinco fragmentadas en la base del hornillo. Las piezas N° 421519, 45999 y 47000 tienen triángulos incisos a lo largo del portaboquilla, la N° 47156 decoración floral estilizada, y la N° 43864 las aristas biseladas.

1.4. CON PORTABOQUILLA LARGO, HORNILLO Y “CHIMENEA” FORMANDO UN ÚNICO CONJUNTO: cuatro piezas. Dos son lisas (N° 27135 y 32678), una es un zapato (N° 37418) y la restante (N° 32183) una mano que “sostiene” el hornillo.

1.5. CON ROSTRO HUMANO MODELADO O INCISO. Son dos pipas completas, y dos fragmentos de hornillos (N° 2647, 34657, 37503 y 46768). La primera no procede de Santa Fe la Vieja, sino de Cayastacito. Se destaca, junto con la N° 37503, por representar un rostro fenotípicamente de rasgos africanos, elemento recurrente en las pipas procedentes de la Colección de Arroyo Leyes.

2. MONITOR: son 43 piezas, con amplia variabilidad morfológica y decorativa, elaboradas manualmente. Serrano (1936) las definió como “dostroncos piramidales cuadrangulares unidos por la base, con el hornillo en el centro”. Basile Becker y Schmitz (1969) observaron variaciones internas, criterio con el que acordamos, aunque momentáneamente sin plantear subtipos. Algunas singularidades detectadas son:

- Cuatro ejemplares (N° 34724, 47679, 48203 y 48608) tienen dos pequeños apéndices en el extremo apical, simulando patas de un animal. Están decoradas con incisiones zigzagueantes en la parte superior y dorso del portaboquilla.
- Cinco son zoomorfas. La N° 48107 representa un ave, la 47144, un yagareté, la 42329, un cuadrúpedo no identificado, y las dos restantes (14394 y 27117) son armadillos.
- Tres ejemplares representan elementos antropomorfos: la N° 19212 es una mano aferrando el tubo; la 32682, una mano con corazón flechado sosteniendo el hornillo, y la 326820, una higa.

3. HORNILLO. No tienen portaboquilla (o cuerpo), sino solamente un orificio para colocar la boquilla. Son dos piezas subsféricas, una con superficie alisada roja (N° 32161) y la restante (N° 30863) con chevrones paralelos.

**Figura 1. Algunas de las pipas relevadas procedentes de Santa Fe la Vieja, correspondientes a distintos tipos morfológicos**



“a”, “b” y “c”: pipas angulares de porta boquilla corto; “d”, “e”, “f”, “g”, “h”, “i”, “j”, “k”, “l”: angulares de porta boquilla largo; m, n, ñ, o: pipas tipo monitor. Destacamos algunas con decoración de triángulos impresos, incisos o grabados, como los ejemplares “a”, “h”, “j”, y “l”. La pipa “g”, procedente de Cayastacito, representa un rostro humano con rasgos fenotípicos africanos. Otros elementos decorativos, como la hoja de palma (“e”) se repite en distintas piezas analizadas. La pipa “i” es un ejemplo de pipa elaborada con molde, con agujero suspensor. La pieza “f” presenta la representación de un cosmograma bakongo, y hornillo con líneas de triángulos (fragmentado)

### **Las pipas “afro” y su circulación en el mundo atlántico: algunos apuntes para su estudio**

Tentativamente, partiendo de su manufactura, utilización y características estéticas, podemos diferenciar dos “tipos” de pipas relacionadas al mundo afro, con diferente cronología y distribución espacial en Brasil y el Río de la Plata:

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

a) Pipas angulares, de portaboquilla corto o largo, decoradas con triángulos incisos, manufacturados a mano alzada o impresos mediante moldes (estampados). Comunes en la colección Zapata Gollán, se correlacionan con contextos propios del siglo XVII y su circulación atlántica está ligada al comercio de esclavos y al tabaco.

b) Pipas angulares de portaboquilla corto, muy numerosas en los contextos de los siglos XVIII y XIX (para Minas Gerais, Brasil, ver Gaspar, 2009; Guimaraes y Rezende Ladeia, 2013 y Ferreira *et al.*, 2013).

Los elementos decorativos no son excluyentes; diseños y otros elementos pueden estar compartidos en piezas de ambas cronologías, aunque aquí prestaremos atención preferente a las piezas provenientes de contextos del siglo XVII.

### En el territorio rioplatense

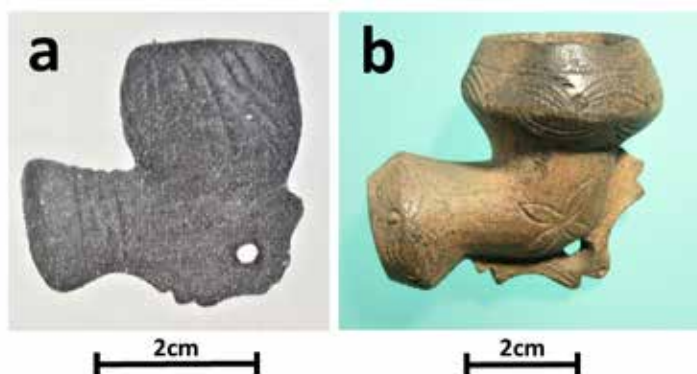
Al describir el conjunto de pipas cerámicas excavadas en el sitio Bolívar 373 (Buenos Aires), Zorzi y Davey (2011) realizaron un completo relevamiento de pipas arqueológicas de contextos posthispánicos, destacando algunas de posible asociación africana. Al retomar el tema en 2003 y 2015, Schávelzon traerá a colación una pieza procedente del Riachuelo publicada por Rusconi en 1928, atribuida por este a los querandíes. Al analizar los elementos decorativos realizados en el labio del hornillo (“...esgrafiados muy delicados en forma de ramas saliendo de una V, terminando en sendas espirales”) (Schávelzon 2015:155), los compara con representaciones de *Legba* publicadas por Cornero y Ceruti (2012) procedentes de Alejandra y Cayastá (contextos “afro” del siglo XVII).

En cuanto a las pipas con motivos triangulares provenientes del Río de la Plata y Brasil, Zorzi y Schávelzon (2015) plantean que, si bien no existen aún elementos para asociarlas a un determinado grupo étnico africano, está claro que fueron producidas para el consumo por parte de la población africana y afrodescendiente. Los autores señalan la presencia de un sistema de símbolos llamado “Adinka” en la actual Ghana, con tallas, textiles y pipas con decoración de triángulos, pero no hay evidencias de su existencia antes del siglo XIX. Otras propuestas (Cornero y Ceruti, 2012), estarían relacionadas con motivos presentes en textiles, trenzados y tableros de madera del antiguo Dahomey.

A las piezas precedentes debe agregarse una de Ibatín (primera fundación de la ciudad de Tucumán) y otras provenientes de la República Oriental del Uruguay (Punta Chaparro; Soriano y Arroyo Riachuelo, en Colonia). La primera, publicada por Luciana Chávez (2020), destaca por su similitud en cronología (siglo XVII), morfología, decoración y manufactura con las presentadas en este trabajo. Es una pipa modelada, angular, de portaboquilla larga, con superficie alisada y una guarda de triángulos incisos en el hornillo. Las procedentes de la República Oriental del Uruguay poseen otras características, que consideramos de contextos decimonónicos. La primera, de Soriano,

publicada originalmente por Fontana Company (1936) fue considerada de filiación indígena por Maruca Sosa (1957), y, ya en nuestro siglo, puesta a consideración en uno de los trabajos citados (Zorzi y Davey 2011). Maruca Sosa, en su trabajo de recopilación, presenta una segunda pipa y dos fragmentos de otras que podrían estar vinculadas a portadores o portadoras africanas o afrodescendientes. Creemos oportuno presentarlas en este trabajo para que sirvan de apoyo a futuras investigaciones (Figura 2), señalando su similitud morfológica con pipas de contextos afro del siglo XIX de Brasil, y la presencia de elementos decorativos comunes, (Figura 2. b) como los semicírculos y la flor.

**Figura 2. Dos pipas de cerámica halladas en la República Oriental del Uruguay**



a: Pipa angular de portaboquilla corto, procedente de Punta Chaparro, Dpto. Soriano, fue descrita por Fontana Company (1936). b: Pipa angular de portaboquilla corto decorada con incisiones de puntos formando semicírculos superpuestos en boquilla y ensanchamiento del hornillo. Presenta motivo de “flor” de cuatro pétalos en ambos laterales, de manera idéntica a otra excavada en Río de Janeiro. Pieza resguardada en el Museo de Historia del Arte (ROU), nro. de inventario 5234. Fue hallada en el Arroyo Riachuelo (Colonia), y donada al museo por la familia Garra en 2005. Fotografía cortesía del MuHA. Ambas piezas presentan un agujero de suspensión, con la particularidad de que este aporta a la figura antropomorfa -perfil humano- que se forma al observar la pipa verticalmente.

### **En otros puntos del espacio atlántico: Brasil y Congo**

Como ya observamos, las pipas de cerámica decoradas con guardas de triángulos incisos formadas por líneas diagonales, han sido relacionadas a la población africana y afrodescendiente no sólo del espacio rioplatense, sino también de diversos puntos de Brasil (Figura 3). Observamos su presencia en el Municipio de Santos –San Pablo–, en el valle de Macacu –Río de Janeiro–, en Fort Orange –isla de Itamaracá– y São Benito de Jaguaribe (Gaspar 2009; Medeiros 2005; Robrahan González & Dantas de Blasis s/f; Viana Hissa 2020). Se propuso la posibilidad de que haya existido un centro productivo en Jaguaribe, en el marco de una senzala (cuarto para esclavos) propiedad de los Benedictinos, muy próximo a Fort Orange. En general, y sea o no Jaguaribe ese centro, los diversos autores (Cornero y Ceruti, 2012; Schávelzon, 2003; Zorzi y Schávelzon, 2015) proponen la producción para consumo por parte de la población africana y afrodescendiente de distintas partes de la geografía colonial, tanto española como portuguesa. La idea de una circulación atlántica de estos objetos, inmersos en el fluido mundo mercantil del siglo XVII, se ve fortalecida

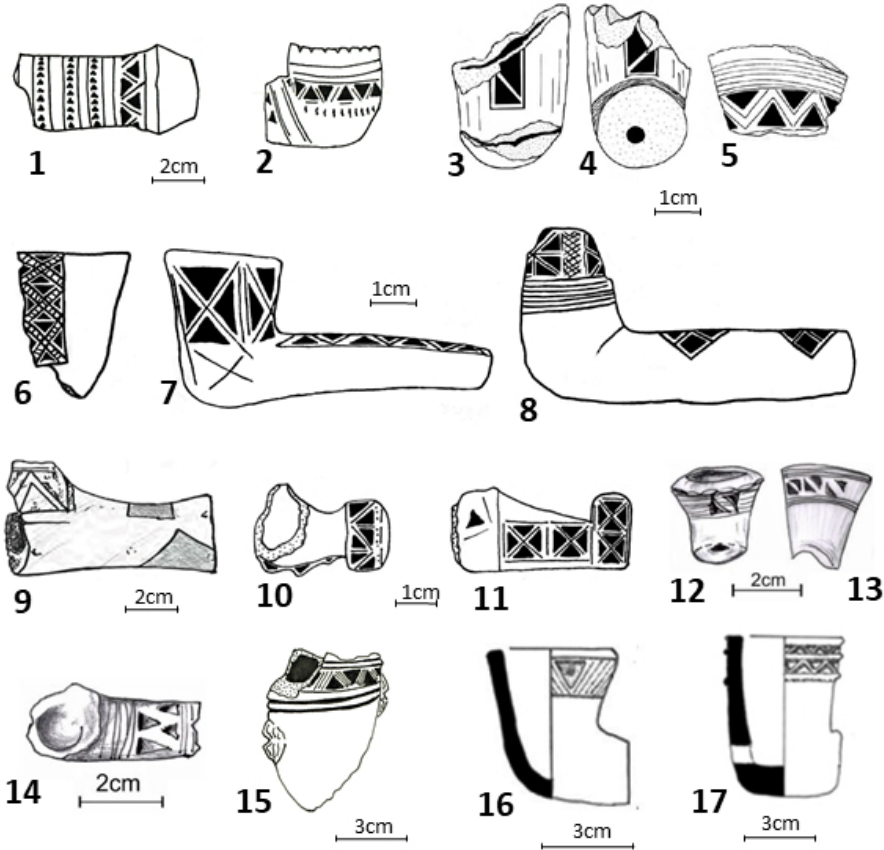


DOSSIER

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

si consideramos que pipas de similares características están presentes en la costa opuesta del Océano Atlántico. Los trabajos arqueológicos de Bernard Clist (2018, 2019) en sitios coloniales de la actual República Democrática del Congo permiten relacionar en forma directa los materiales locales de los siglos XVII-XVIII (Figura 3, piezas 15, 16 y 17) con los de Santa Fe “La Vieja”.

**Figura 3. Pipas angulares con decoración de triángulos incisos, provenientes de diversos puntos del espacio atlántico**



1 y 2: Fragmento de boquilla y pipa completa, Cayastá siglo XVII (ilustración de A. Richard). 3 y 4: Bolívar 373, Buenos Aires; 5: casa de Liniers, Buenos Aires (Zorzi y Schávelzon, 2015). 6: Villa Lugano (Rusconi, 1928, en Zorzi y Schavelzon, 2015). 7: Punta Lara (Vignati 1935, en Zorzi y Schavelzon, 2015); 8: Riachuelo (Zorzi y Schávelzon, 2015). 9: Ibatín (Chávez, 2020). 10: Guanabara, Brasil (Gaspar 2009, dibujo en Zorzi y Schávelzon, 2015); 11: Santos, Brasil. Siglos XVII y XVIII (Robrahan González Dantas de Blasis, en Zorzi y Schávelzon, 2015). 12 y 13: Hornillo y fragmentos de hornillo, Fort Orange, Brasil, siglo XVII (Viana Hissa, 2019). 14: Sao Benito de Jaguaribe, Brasil (Medeiros, 2005, dibujo tomado de Viana Hissa, 2019). 15: Ngongo Mbata, República Democrática del Congo, principios del siglo XVII, (dibujo de A. Richard a partir de imagen publicada por Clist, 2018). 16, 17: Congo y Angola, siglo XVII o comienzos del XVIII, (Clist, 2018, 2019).



Según Clist, si bien los viajeros del siglo XVI no mencionan la presencia de tabaco ni la práctica de fumar en la región del río Congo, el mismo pudo estar presente entre los grupos locales entre 1583 y 1612, ya que se lo introdujo en Santo Tomé y Príncipe en 1601, y en Senegal en 1602. Las pipas de cerámica son mencionadas explícitamente a partir de la segunda mitad del siglo XVII, pero las excavaciones arqueológicas recientes (Proyecto KongoKing) demuestran su presencia en la primera mitad del siglo XVII –en que se habría iniciado y potenciado la circulación– y su continuidad durante los siglos XVIII y XIX. La tipología del siglo XVII, vinculada a la introducción de tabaco y aguardiente como consecuencia del tráfico de poblaciones esclavizadas entre ambas costas atlánticas, incluye pipas angulares de portaboquilla largo, alisadas, ocasionalmente con pigmento rojo sobre decoración de triángulos incisos. Una clasificación morfológica con énfasis en los hornillos y tubos de la col. Zapata Gollán, aportará, a futuro y a no dudarlo, la posibilidad de relacionar lo observado en su interacción con la tipología morfológica propuesta por Clist en 2018.

### Discusión y algunas conclusiones

La mayoría de la documentación existente en Brasil y el Río de la Plata sobre aspectos materiales de la diáspora africana corresponde al siglo XIX, y las pipas no son una excepción. En la colección estudiada, sin embargo, que es del siglo XVII, vemos aparecer elementos que se popularizarían más tarde, como la morfología general, los agujeros apicales para colgarlas del cuello, y los patrones decorativos. Esta circunstancia constituye un aliciente para planificar estudios comparativos con otros repositorios del Período Colonial, como el de Arroyo Leyes o las investigaciones que se realizan en la República del Congo, donde el tabaco entró en el siglo XVI tardío (Agostini, 2009; Clist, 2018). La abundancia de dichos artefactos en Santa Fe la Vieja en época tan temprana plantea una incógnita, ya que en África el tabaco formaba parte de los “regalos” reales y era valorado como tal (Faustino, 1990). Behanzin, por ejemplo, último rey del Dahomey independiente (coronado en 1889) no se dejaba fotografiar sin pipa, y sostenía que había fumado desde que nació. Dichas pipas eran largas, de hasta 2 m, con el hornillo en ángulo agudo y se fumaban sentado. Su importancia era tal, que existía un cortesano específico encargado de transportar la pipa cuando el rey se movilizaba. Es decir, no fumaba quien quería sino quién podía (Quenum, 1983). En Santa Fe la Vieja o sus alrededores no existía ninguna población kilombola independiente (Guimaraes, 1990), ni se habla de “dignatarios” a los que se quisiera halagar. Los cientos de piezas existentes, muchas de ellas decoradas y descartadas en una sola generación ¿qué significan? ¿Existía ya un consumo indiscriminado de tabaco por parte de la población africana y afrodescendiente esclavizada y libre? ¿Estaba la población indígena, especialmente guaraní reducida, usando las pipas denominadas hasta ahora “de negros”? O, como planteaba Brochado (comunicación personal 1972), ¿estaban también los blancos pobres fumando en esas pipas? Son preguntas, hasta ahora, sin respuesta. Estos interrogantes toman mayores dimensiones si consideramos algunos números poblacionales: en 1621 residían en la “Ciudad Vieja” 266 “indios de servicio”, mientras que la población “blanca” era de

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

810 personas, número que se eleva a 1300 tras la mudanza en 1675. Si bien no existen censos, tras diversas compulsas Baraballe (2001), pudo detectar en la ciudad, entre los años 1641 y 1674 la presencia de 146 personas esclavizadas, que sumadas a demás africanos y afrodescendientes libres, e “indios de servicio” conforman una población “no blanca” respetablemente superior al 50%.

Otro interrogante de la colección de Cayastá, es el origen y significado de los patrones decorativos. Existen casos de hibridismo (corazones flechados, decoraciones florales, manos en torno al hornillo, guardas florales) (Cornero y Ceruti, 2012), pero la mayoría de los ejemplares, producidos localmente, ostentan paneles con combinaciones de elementos geométricos que algunos autores brasileños consideraron copia de escarificaciones faciales o corporales (Agostini, 2009). El problema es, en nuestro caso, que al parecer los únicos esclavizados que practicaban escarificaciones eran los lucumíes (yorubas), que no entraron al Río de la Plata hasta el siglo XIX (Arthur Ramos, en Laytano 1995). Puede que estas marcas sean identitarias, pero entonces no reproducirían escarificaciones, orientándonos hacia el estudio de patrones decorativos en colecciones cerámicas de los siglos XVII-XVIII, como las del Arroyo de Leyes. Las pipas elaboradas mediante moldes, lisas o con decoración mínima, con grabados complejos post cocción ejecutados mediante una aguja metálica, podrían indicar la importación de pipas “neutras” (ante la imposibilidad de elaborar ejemplares específicos para cada etnia), que luego sus propietarios decorarían según su gusto y creencias.

Y aquí nos enfrentamos a un nuevo dilema. Estos diseños se apartan de las combinaciones de triángulos y otros elementos geométricos, y presentan motivos naturalistas y europeos, como los corazones flechados, aunque frecuentemente asociados a otros menores, de origen africano. Existen, además, pipas de formas extrañas, como manos sosteniendo el hornillo (a veces con corazones flechados), higas, un zapato, etc. El caso es que no sabemos en qué fumaban los españoles de Santa Fe la Vieja y sus hijos mestizos. ¿Usaron estas pipas de formas híbridas, se animaron a fumar en las que indicaban identidad, o se contentaron con las lisas de origen guaraní? ¿Había ejemplares de material perecible, elaborados en Cayastá o importados? ¿Y los afromestizos, esclavizados o libres, qué usaron? A partir del siglo XVII, se fabricaron pequeñas pipas de caolín, de boquilla corta o larga, producidas con moldes en diferentes países europeos (Cereda, 1999). Importadas legal e ilegalmente, tenían una vida media de uno o dos años, por lo que sus fragmentos son muy abundantes en los sitios arqueológicos. Generalmente son calificadas como pipas “de blancos”, pero su abundancia y bajo costo, producto del contrabando, permitió que se popularizaran y fueran utilizadas también por la población africana o afrodescendiente de los centros próximos a los desembarcos ilegales, como Quilmes o la Ensenada de Barragán en la región rioplatense. En Santa Fe la Vieja se localizaron varias, aunque fueron retiradas de exhibición por Agustín Zapata Gollán, que las consideró ajenas al sitio y propias de los chacareros del siglo XIX (comunicación personal, 1976). Si así fuera tendríamos un interrogante menos, pero, de cualquier forma, urge localizarlas, estudiarlas y ponerlas en valor.

Tras el análisis parcial de la colección Zapata Gollán de pipas cerámicas, entendemos que las mismas fueron vehículo para el consumo de fumitorios por parte de indígenas de diversos orígenes (en principio guaraníes, chaná-timbú y grupos chaqueños), de africanos y afrodescendientes. Las prácticas relacionadas con el fumar habrían tenido diversas connotaciones e implicancias entre las distintas personas involucradas, que las desarrollaron en ámbitos laborales, de reposo, medicinales y rituales, públicos o privados. No descartamos la posibilidad de que muchos de estos objetos hayan sido también utilizados por europeos o hispano-criollos en el contexto urbano. El estudio del total de las piezas que componen la colección, como así también una aproximación al “qué se fumaba” en la diversidad de objetos implicados, aportará sin dudas nuevas respuestas e interrogantes y nos permitirá continuar indagando en el estudio de las relaciones interétnicas, el mundo simbólico y, principalmente, en cuanto al proceso diaspórico africano en el cono sur latinoamericano para el siglo XVII.

### Agradecimientos

La investigación volcada en el presente artículo se desarrolló en el marco de la Beca Interna Doctoral de CONICET de uno de los autores (A.R.). Agradecemos al Museo Etnográfico y Colonial “Juan de Garay” de Santa Fe, particularmente a su director, Gabriel Cocco y a Leticia Campagnolo por la buena predisposición y colaboración durante las jornadas de relevamiento. A Victoria Roca, quien coordinó junto a Cocco la mesa de Arqueología Histórica del IX EDAN, donde fue presentado inicialmente este trabajo. Al Museo de Historia del Arte de la República Oriental del Uruguay por compartírnos amablemente la fotografía de la pipa del Arroyo Riachuelo.

### Referencias bibliográficas

- Agostini, C. (1998). “Resistência cultural e reconstrução de identidades: um olhar sobre a cultura material de escravos do século XIX”. *Revista de História Regional*, 3(2), 115-137.
- Agostini, C. (2009). “Cultura material e a experiência africana no sudeste oitocentista: cachimbos de escravos em imagens, histórias, estilos e listagens”. *Topoi*, 10(18), 39-47.
- Argüello de Dorsch, E. & Pillado, E. (1985). “Aproximación al chamanismo en los pueblos aborígenes de la provincia de Córdoba (Aplicación de un modelo teórico)”. *Comechingonia*, 5(6), 117-126.
- Assunção, F. O. (1991). *Pilchas criollas*. Buenos Aires: Emecé.
- Badano, V. A. (1945). *Pipas patagónicas de la Colección Alemandri*. Córdoba: Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore “Dr. Pablo Cabrera”, XII.
- Baraballe, M. del R. (2001). “Introducción a un tema sin historia. Negros esclavos en Santa Fe, siglo XVII”. *Claroscuro*, 1, 157-177.
- Basile Becker, I. y P. Schmitz (1969). “Cachimbos do Rio Grande do Sul”. *Pesquisas, Antropología*, 20, 139-162.
- Bastide, R. (1969). *Las Américas Negras*. Madrid: Alianza.

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

- Bordin Torcchetto, F. (1998). A cerâmica do guaraní missioneiro como símbolo de identidade étnica. En A. Alvarez Kern (org.), *Arqueología Histórica Misionera*, (pp. 151-176). Porto Alegre: EDIPUCRS, Col. Arqueología 6.
- Bórmida, M. (1973a). “Ergon y Mito: Una hermenéutica de la cultura material de los Ayoreo del Chaco Boreal” (1ª. Parte). *Scripta Ethnologica*, 1(1), 9-68.
- Bórmida, M. (1973b). “Ergon y Mito: Una hermenéutica de la cultura material de los Ayoreo del Chaco Boreal” (2ª. Parte). *Scripta Ethnologica*, 2(2), 41-107.
- Brackenridge, H. M. (1988). Viaje a América del Sur. Buenos Aires: Hyspamérica, T. I y II.
- Braudel, F. (1994). Bebidas y excitantes. Madrid: Alianza Cien.
- Carod-Artal, F. J. (2015). “Alucinógenos en las culturas precolombinas mesoamericanas”. *Neurología* 30(1), 42-49. Recuperado de <http://www.elsevier.es/neurologia>
- Carrara, M. T. (2006). Las pipas de fumar. En M. T. Carrara & N. De Grandis (comp.), *Santa Fe la Vieja. Arqueología de los siglos XVI y XVII*. Rosario: UNR.
- Carrara, M. T. y De la Penna, J. (2005). “Pipas de fumar africanas en Santa Fe La Vieja”. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (pp. 155-158). Córdoba: Brujas. Tomo 4.
- Cereda, M. A. (1999). Pipas de caolín. En C. Diez Marin (Ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (pp. 453-455). Universidad Nacional de La Plata. Tomo III.
- Cigliano, E. M., Raffino, R. A. & Calandra, H. (1976). “La aldea formativa de Las Cuevas”. *Relaciones*, X, 73-130.
- Chávez, L. (2020). “¿Una pipa de tradición afro en Tucumán?! Análisis arqueológico de una pipa cerámica perteneciente a la colección arqueológica del sitio histórico de Ibatín”. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 10, 33-44.
- Chmyz, I. (coord.), (1978). Terceiro relatório das pesquisas realizadas na área de Itaipú (1977/78). Curitiba: Projeto Arqueológico Itaipú.
- Chmyz, I. (coord.). (1983). Sétimo relatório das pesquisas realizadas na área de Itaipú (1981/83), Curitiba: Projeto Arqueológico Itaipú.
- Clist, B. (2018). “Les pipes en terre cuite et en Pierre”. En B. Clist, P. De Maret & K. Bostoen (ed.), *Une archéologie des provinces septentrionales du royaume Kongo*. Oxford: Oxuniprint.
- Clist, B. (2019). Premières mondialisations de l'économie, les pipes à fumer du royaume Kongo. En A. Notter, *Chic Emprise: Culture, Usages Et Sociabilités Du Tabac Du XVIe Au XVIIIe Siècle*, (pp. 96-106). La Crèche: Geste.
- Cornero, S. y C. N. Ceruti (2012). “Registro arqueológico afro-rioplatense en Pájaro Blanco, Alejandra, Santa Fe: Análisis e interpretación”. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 1, 67-78.
- De Abreu e Souza, R. y M. Lopez (2014). “Cerâmicas de produção local/regional no contexto colonial espanhol de Santiago de Xerez, Século XVII”. *Outras Fronteiras*, 1(2), 183-213.
- De Haro, M. T. & Sportelli, P. (2017). Las pipas y su variabilidad en un naufragio de Buenos Aires. En M. T. De Haro et al (eds.), *ANTI Latinoamérica, una mirada desde el pasado hacia el presente*. Buenos Aires: ASPHA.

- D'Orbigny, A. (1945). Viaje a la América Meridional (1826-1833). Buenos Aires: Futuro.
- Dougherty, B. (1972). "Las pipas de fumar arqueológicas de la provincia de Jujuy". *Relaciones*, VI, 83-89.
- Farberman, J. & Taboada, C. (2012). "Las sociedades indígenas del territorio santiagueño: apuntes iniciales desde la arqueología y la historia. Período prehispánico tardío y colonial temprano". *RUNA XXXIII*, 33(2), 113-132.
- Faustino, G. (1990). "O Comércio de Escravos na Obra de Antônio de Oliveira de Cadornega". *Estudos Ibero-Americanos*, 16(1, 2), 105-116.
- Ferreira Calza C., Gaspar de Oliveira, M. D., Dias de Carvalho, D., Coelho F. A., Pereira Freitas, R. & Lopes, R. T (2013). "Análise de peroleiras e cachimbos cerâmicos provenientes escavações arqueológicas". *Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi. Cienc. Hum.*, Belém, 8(3), 621-638.
- Fontana Company, M. A. (1936). "Una pipa de cerámica prehispánica con decoración grabada del Uruguay". *Actas del Tercer Congreso Internacional de Historia y Geografía de América*. Montevideo: Imprenta "El siglo ilustrado".
- Gaspar, M. D. (2009). "Arqueología, cultura material e patrimônio. Sambaquis e cachumbos". *Cultura Material e Patrimônio de C&T*, 39-52.
- Giraud, V. (1888). África Pintoresca. Región de los Grandes Lagos. EL CONGO. Exploraciones realizadas en el oeste de Africa por Saborgnan de Brazza. Barcelona: Montaner y Simón.
- Gonzalez, A. R. (1956). "La cultura Condorhuasi del noroeste argentino (apuntes preliminares para su estudio)". *Runa*, VII(1), 37-85.
- Gonzalez Carvajal, P. (2001). "El arte visual Diaguita pre incaico y su vinculación con tradiciones chamánicas sudamericanas". En *XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (pp. 223-233), Actas, Tomo 1. Córdoba: Ed. Brujas.
- Guimaraes, C. M. (1990). "O quilombo de Ambrósio: Lenda, Documentos e Arqueología". *Estudos Ibero-Americanos*, 16(1, 2), 161-174.
- Guimarães, C. & Rezende Ladeia, A. (2013). Escravidão, reação e arqueologia: Minas Gerais no século XVIII. En C. Agostini (org.), *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão es seu legado*, (pp. 321-344). Rio de Janeiro: 7 Letras.
- Laguens, A. y M. Bonin. (1985). "Espacio, paisaje y recursos. Estrategias indígenas alternativas y complementarias en la cuenca del río Copacabana (Dpto. Ischilín, Córdoba, Argentina). Sitio El Ranchito (1000 a.C-1600 d.C)". *Publicaciones Instituto de Antropología*, XLV(1).
- Lagiglia, H. (1991). "Pipas de fumar indígena de Mendoza y Neuquén, con un aporte al conocimiento de los narcotizantes y alucinógenos americanos". *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* T. XI(1), 15-41; T. XI(2), 107-118; Parte III y XI(3), 157-166.
- Laytano, D. (1995). "O negro no Río Grande do Sul". *Estudos Ibero-Americanos*, XXI(1), 119-160.

Ceruti y Richard. ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

- Llagostera, M. & Costa-Junqueira, M. (1999). “San Pedro de Atacama antes de 1000 AD”. En C. Diez Marin (ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (pp. 92-101). Universidad Nacional de la Plata, Tomo I.
- Mashnshnek, C. O. (1982). “Introducción a la cosmología Pilagá. Planos, ámbitos y tofanías”. *Publicaciones del Instituto de Antropología, Nueva Epoca*, XXXV III-XXXIX, 173-210.
- Medeiros, M. (2005). *Reconstituição de uma fazenda colonial: estudo de caso-Fazenda de São Bento de Jaguaribe* (Tesis de Maestría en Arqueología). Universidad Federal de Pernambuco.
- Head, F. B. (2004). *Las pampas y los andes* (trad. Carlos Aldao). Buenos Aires, Argentina: El Elefante Blanco. (Trabajo original publicado en 1826).
- Hux, P. M. (1999). *Memorias del ex cautivo Santiago Avendaño*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- Isabelle, A. (2001). *Viaje a la Argentina, Uruguay y Brasil 1830-1834*. Buenos Aires: Emecé.
- Mac Cann, W. (1985). *Viaje a caballo por las provincias argentinas*. Buenos Aires: Hyspamerica.
- Mansilla, L. V. (1967). *Una excursión a los indios ranqueles*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, T. 1 y 2. (Trabajo original publicado en 1871).
- Mansilla Castaño, A. (2000). “Patrimonio afroamericano en Brasil: arqueología de los quilombos”. *Arqueoweb*, 2. Recuperado de: <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/2-2/mansilla.pdf>
- Maruca Sosa, R. (1957). *La Nación Charrúa*. Montevideo: Letras.
- Mentz Ribeiro, P. A., Torrano Ribeiro, C. & Da Silveira, I. (1988). “Arqueología e historia da aldeia de São Nicolau do Rio Pardo, RS, Brasil”. *Revista do CEPA*, 15(18), 5-112.
- Michelli, C. T. (1984). “Los indígenas de la “Punta de los Venados” a la llegada de los españoles”. *Publicaciones*, 10, 17-39.
- Michelli, C. T. (1985). “Los comechingones según la crónica de Gerónimo de Bibar y su confrontación con otras fuentes”. *Publicaciones*, 13, 1-80.
- Miers, J. (1968). *Viaje al Plata 1819-1824*. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Noli, E. (1999). La recolección en la economía de subsistencia de las poblaciones indígenas: una aproximación a través de fuentes coloniales (piedemonte y llanura tucumano-santiagueña, gobernación del Tucumán). En C. A. Aschero, M. A. Korstanje & F. M. Vuoto (eds.), *Prácticas de recolección en el cono sur de América* (pp. 205-215). San Miguel de Tucumán: Magma Publ.
- Núñez Regueiro, V. A. & Tartusi, M. R. (1999). “Análisis de la problemática del estudio de las sociedades agropastoriles del área Centro-Sur Andina”. En C. Diez Marin (ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (pp. 107-112). Universidad Nacional de La Plata, Tomo I.
- Paucke, F. (1944). *Hacia allá y para acá. Una estada entre los indios mocovíes. 1749 - 1767*, traducción de Edmundo Wernicke. Tucumán- Buenos Aires: Univ. Nac. de Tucumán.
- Paula Sanz, F. de (1977). *Viaje por el Virreinato del Río de la Plata. El camino del tabaco*. Buenos Aires: CEIHC.



- Pimentel, M. (1999). "Aspectos do cotidiano no transporte de escravos no século XVII: do sertão africano à costa americana". *Estudos Ibero-Americanos*, XXV(2), 7-18.
- Quenum, M. (1983). *Au pays des fons. Us et coutumes du Dahomey*. París: Maisonneuve et Larose.
- Raffino, R. A. & Togo J. (1975). "El yacimiento arqueológico 'Cerro El Dique' (Quebrada del Toro, Provincia de Salta). Nota Preliminar". *Actas y Trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina, Museo Histórico "Dr. Julio Marc"*, (pp. 113-124).
- Robrahan González, E. M. & Dantas de Blasis, P. A. (s/f). *Paisajens culturais da Baía de Santos*. Recuperado de: [https://issuu.com/erikamarionrobrahn-onzalez/docs/paisajens\\_culturais\\_da\\_baia\\_de\\_sant](https://issuu.com/erikamarionrobrahn-onzalez/docs/paisajens_culturais_da_baia_de_sant)
- Romo Sánchez, M. (2001). *Folklore médico de Chiloé*. Santiago de Chile: Del Orfebre.
- Rosso, C. y R. C. Spano (2005-2006). "Evidencias del uso de alucinógenos en pipas halladas en dos sitios tempranos de los Valles Calchaquíes". *Arqueología*, 13, 79-99.
- Schávelzon, D. (2003). *Buenos Aires Negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada*. Buenos Aires: Emecé.
- Schávelzon, D. (2015). "Una pipa afro excavada en 1928 en Buenos Aires. Su dispersión por el área del Río de la Plata". *Contribuciones Científicas GÆA*, 27, 151-160.
- Serrano, A. (1934). "El uso del tabaco y vegetales narcotizantes entre los indígenas de América". *Revista Geográfica Americana*, 2(15).
- Staden, H. (1983). *Verdadera historia y descripción de un país de salvajes desnudos*. Barcelona: Arcos Vergara, Biblioteca del Alfil. (Trabajo original publicado en 1557).
- Taboada, C. (2014). "Sequía Vieja y los bañados de Añatuya en Santiago del Estero. Nodo de desarrollo local e interacción macrorregional". *Comechingonia*, 18, 93-116.
- Taboada, C. (2017). "Espacio, cultura material y procesos sociales tardíos en la llanura santiagueña. Modelo para pensar las poblaciones de la región". *Arqueología de la vertiente oriental Surandina. Interacción macro-regional, materialidades, economía y ritualidad*, 237-266.
- Tibirichá, R. (1940). "Cerámica Cabocla". *Revista do Arquivo Municipal*, VI (LXIX).
- Un Inglés. (1986). *Cinco años en Buenos Aires (1820-1825)*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Viana Hissa, S. B. (2020). "Fumo e cachimbos estrangeiros na moderna São Paulo". *Revista Museu Arq. Etn.*, 34, 111-131.
- Yacobaccio, H. D. (2012). "Intercambio y caravanas de llamas en el sur andino (3000-1000 AP)". *Comechingonia*, 16, 31-51.
- Zorzi, F. (2013). "Una pipa de tipo 'chibouk' recuperada en Buenos Aires". *La Zaranda de Ideas: Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 9(1), 49-56.
- Zorzi, F. & Davey, P. (2011). Descripción del conjunto de pipas halladas en el sitio Bolívar 373. En M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo & V. Pineau (eds.), *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, (pp. 203-213). Luján: Universidad Nacional de Luján, T. II.

#### DOSSIER

**Ceruti y Richard.** ¿Quién fumó en estos “cachimbos”? La colección de pipas cerámicas de Santa Fe la Vieja (Cayastá, dpto. Garay, prov. de Santa Fe, Argentina)...

Zorzi, F. & Schávelzon, D. (2015). “Terracota Pipes with triangular Engravings”. *African Diaspora Archaeology Newsletter*. Vol. 15, Art.7, Recuperado de: <http://scholarworks.umass.edu/adan/vol15/iss1/7>

(1937-1939). *Informes Trimestrales a la Comisión Nacional de Cultura* (Manuscrito Inédito).

(1951). “Arqueología del Uruguay. Alfarería prehispánica de los paraderos de Nueva Palmira (Dpto. de Colonia). Arqueología descriptiva”. *Revista de la Sociedad “Amigos de la Arqueología”*, XI, 153-222.

(9 de mayo de 1937). “La arqueología del sur brasileño y sus relaciones con las culturas andinas”. *La Nación*.

(4 de junio de 1939). “Las tabletas para ‘paricá’ del Museo Nacional de Río de Janeiro”. *La Nación*.